

ven al interior de la conciencia, como estaban de antes; como buelve el hijo á la casa de su Padre, y Moyses á la de los suyos. No assi, ò alma mia, ha de ser, quando este Relox despierta, que si despertamos, para arrojar los peffos de

las culpas, peffados sueños sea procurando, que no buelvan, como Jonas, que siendo el peffo de la Nao, vna vez salido, no bolvió á ella. *Ad quam nos perducatur Deus*

Et c.

*

HORA QUARTA. THEMA.

PERCUSO QUE LATERE PETRI, EXCITAVIT eum dicens: surge velociter. Actuum Apostol. cap. 12. v. 7.

SALUTACION.



AVIENDO despertado el dormido, y de embarazado de el pecho de los humeros; trata de salir del lecho, dexando la cama, en que ha gozado los sueños, como dice la experiencia, con San Vicente Ferrer mi Padre: *A lecho recedit*. Aviendo ya con las horas del Relox, passadas, despertado á el pecador dormido, para que dexé los humores de las culpas, por medio de la confesion; conviene, que

le despertemos aora, para que trate de dexar las ocasiones de los pecados, en que ha vivido: que esto es, como dice San Vicente Ferrer, dexar la cama: *Eccer recessus ab occasionibus*. (9) Dormido estaba el Apostol San Pedro en la carcel en medio de dos soldados, que le tenían prisionero en quanto á el cuerpo, no en quanto á el alma, que por esso dormia: *Erat Petrus dormiens inter duos milites*. Entró vn Angel, y dandole vn golpe en el lado, le despertó,

(9)

S. Vicet.

Ferrer.

Serm.

Dom. I.

Advent.

di-

diciendo: *Surge velociter*. Levántate presto. Para que pregunto, lo despierta? Para que salga. Que significa el Apostol en esta custodia? Vn pecador dormido en las ocasiones. Como tenia ya San Pedro las cadenas? Quitadas: *Et ceciderunt catenas de manibus ejus*. Que son las cadenas? Las culpas, que aprisionan á el alma. Pues viendolo el Angel sin las cadenas, y toda via dentro de la carcel, simbolo de la ocasion, lo despierta, para que dexadas ya las cadenas, salga de la prision, q lo encarecaba: *Surge velociter*. Este es pueblo Christiano, el fin, con que á tus oydos dará este Relox Christiano la hora, para que ya que por la confesion se han caydo las cadenas de las culpas, que te aprisionaban, despiertes, para que dexes la cama, como el dormido en el cuerpo, saliendo de toda ocasion. Y por quanto la que nos saca de las prisiones, como Abogada es Maria Satisima, como dice la Iglesia: *Solve vincla reis*; buscaremos su auxilio, para salir de las ocasiones de la culpa, en busca de las que nos solicitan la gracia, diciédo. *Ave Maria*.

THEMA.

PerCUSO que latere Petri excitavit eum dicens: surge velociter. Actuum Apostol. cap. 12. v. 7.

INTRODUCCION.

ADOS generos de ocasinés, ò dos peligros, hemos de reducir las de los pecados, á proprias, y á estrañas; proprias, que nos amenazan á nosotros, y estrañas, que amenazan á nuestros proximos. De las vnas, y de las otras hemos de procurar huir, teniendo los ojos abiertos, guardandose del peligro proprio é las proprias, y del daño ageno é las estrañas. De aquellos benditos Pastores, dice San Lucas: que estavan velando, sin dormir, guardando su ganado: *Vigilantes, & custodientes vigilias noctis super gregem suum*. (1) Porque dice; que velaban, y que guardavan? Porque muchos velan, y no guardan. Quantos velan, y no duermen el curso de la noche, no para guardar la hazienda, ni la honra, sino para quitar las

Ll 2 hon-

honras, y las haciendas. Vela el usurero, en como ha de quitar la hacienda a el proximo; no duerme el vengativo, en como ha de tomar venganza. vela el defonso, en como ha de conseguir su gusto; y los vnos, y los otros veian, mas no es en la guarda de los peligros propios; ni de los estraños. Velaba los Pastores, dice Hugo: para huir los peligros; y las ocasiones propias, y las estrañas, que eran de las ovejas, que guardaban: *Vigilantes primo pro se, & postea custodientes.* (1) Para que entendamos nosotros; que hemos de despertar a el golpe de este Relox, que suena este dia a los oydos dormidos de los pecadores, para huir las ocasiones propias, y las estrañas. Pues como dice el Padre San Buenaventura: nunca ay mas razon para velar, que quando esta emboscado en la ocasiõ el enemigo: *Vigilandum est propter hostilem incurram.* (2) Ea pues, o alma mia! Ya es ocasion, que despiertes, y que con toda brevedad salgas de las ocasiones propias, que te das a ti mismo, y de las que das, o po-

(1) Hugo. *ibid.*

(2)

(2)

S. Bue.

ibid.

nes a los estraños: *Surge velociter.*

S. I. *ad Rom.*

De las ocasiones propias; porque importa muy poco, que despiertes, sino dexas la ocasion. Sucederá te lo que a el que despierta, quando no dexa la cama, abre los ojos, y estafe entre la ropa, y cõ el mismo calor se buelve a dormir, y de esta manera pasa las horas durmiendo, y despertando, porque no dexa el lecho, que le causa el dormir. Assi el pecador, quando no dexa la cama de la ocasion, en que duerme, abre los ojos, mas como no sale de las ocasiones, que son las ropas en que a dormido, se buelve a el sueño, y passa la vida dando pestadissimas cabezadas con el sueño de gravissimas culpas. Pongamos los ojos en aquel fortissimo Sanson, que por tres vezes, dice la Escriptura Santa, que rompió las ligaduras, conque le tenian atado, para dar en manos de sus enemigos, hasta que bolviendose a dormir en los brazos de su muger, cortandole los cabellos, despertó preso por los

Phi-

(3) *Philisteos: Dormire cum se-
Judicij. cit super genua sua, & in si-
16. v. nu suo reclinare.* (3) Quié
19. pulso a Sanson en tal esta-
do? Quien le quitó las fuer-
zas? Quien le dexó ciego?
No despertó? No rompió
las ocasiones, que le liga-
ban? No hizo de los lazos,
lo que podia hazer de vna
poca de estopa? Si: Pues
como queda captivo? Co-
mo hecho oprobrio de sus
contrarios? Porque no de-
xaba la ocasion donde te-
nia el sueño, que eran los
brazos de su muger; des-
pertaba, mas como no sa-
lia de ellos, bolvia a el sue-
ño, hasta que quedò apri-
sionado. Assi lo dice el

(4) Cardenal Hugo: *Postquam
Hug. in in sinu mulieris obdormivit,
Frenos continuo ab hostibus capi-
cap. I. tur.* (4) Abria los ojos, mas
sin apartarse de la cama,
con que le importó muy
poco el despertar, porque
le faltó el huir. O Christino,
que oy es la hora de
este Relox, que suena a tus
oydos! Que importa, que
abras los ojos, y conozcas
las culpas? Que, q̄ a el mo-
do de Sanson las hagas pe-
dazos? Que, el despertar, si
te falta el huir de la oca-
sion, que es la cama, en
que has dormido? Que-
daraste como Sanson, que

aunque despertaba, le a-
provechó poco, porque
no huya. No solo despierta
el Angel a San Pedro,
sino que le manda, que se
levante: *Surge velociter.*
Despertemos, o almas pa-
ra levantarnos de la cama,
ocasiones, en que dormi-
mos.

S. II.

No solo le dice el An-
gel a el Apostol San Pedro,
que dexa la ocasion en la
substancia: *Surge.* Sino que
le enseña el modo *velociter.*
Que huya con veloci-
dad le dice. No es otra co-
sa la ocasion propia, que
vn lazo en que se prende
el alma del que peca. Esta
se ha de huir, no como
quiera, sino con veloci-
dad. Es el alma, como el
ave. Esta quando está a la
vista del lazo, que conoce,
huye: mas como? Con pri-
sa veloz, porque teme, que
si se tarda llegará el caza-
dor, y le quitará la liber-
tad dexandose en la pri-
sion: oygamos a David: (5)
*Anima nostra sicut passer Psalm.
erepta est, de laqueo venan-
tium.* (5) Mi anima huyó, 7.
o se escapó del lazo de los
cazadores, como vn Ave.
Porque dice que huyó, co-
mo

mo

mo Ave? Porque vna de las propiedades, que le dio el Autor, para huyr, es esta velocidad, como dice Hugo: *Passer est avis agilis.* (6) Y para darnos a entender el modo, con que hemos de huyr del lazo de la ocasion, dice, que ha de ser, como el Ave: que es capa con velocidad, por agil. Quantas almas han gemido captivas? Quantas han llorado pressas, por no huyr, y apartarse de las ocasiones presto? quantos por no huyr los objetos peligrosos con presteza han quedado ciegos? Quantos por no apartarse de las conversaciones luego, han tenido que llorar culpas despues? Pues como dice el Espiritu Santo: no falta el lazo de la culpa en el que habla: *In*

(7) *Prover. multiloquio non deerit peccati.* (7) Quantos por aguardar a mañana, y no huyr el lazo q̄ les amenaza oy, hã sido prisioneros de su misma tardanza, y captivos de su indeterminacion? O almas! O hombres! O hijos de Adan! En que juicio cabe el ser prestos para entrar en el lazo, y tardos para salir del? Donde se permite tal genero de locura, que con priessa se

meta vn hombre el puñal de la ocasion por el pecho, y tenga para sacarle perzosa la mano? Que presto no procura llamar a priessa las prisiones? Que caminante, ligado en vn palo por la tirania de los Vandaleros, no procura cortar las ligaduras? Que otra cosa son las ocasiones, sino ligaduras, que los Demonios ponen, a el caminante, como dice el Padre San Gregorio: *Quasi quidam latrunculi obsident.* Prisiones, que encarcelan a el alma? Pues como no ha de huyr cō velocidad el que las conoce, y el q̄ aprisionado las padece, quando el Apostol no solo huyò las prisiones en la substancia huyendo: *Surge*; sino en el modo con velocidad: *Velociter.*

§. III.

Dirásme, q̄ si San Pedro huyò, fue porque le sacaron: *Percuso que latere Petri*: Saquenme a mi, y huyrè tambien. Disculpa es con que te quieres escapar; mas no te puede valer, porque tambien Dios te toca, Dios te inspira, Dios te llama, y tu le oyes. Si sintiera los golpes tu

mala conciencia, tu despertaras, y huyeras. Levaban a enterrar aquel mozo hijo de la viuda de Nain. Iba, no dormido, sino muerto. Llegò Christo, y le dio vn golpe en el atahud: *Tetigit loculum:* (9) y diose tan por entendido el muerto, que se levantò: *Et resedit, qui erat mortuus.* Que fue lo que tocò Christo? Donde diò el golpe? En el feretro: *Tetigit loculum.* Que feretro es este? La conciencia del pecador dice Beda. *Loculus est conscientia peccatoris.* (1) Sintió la conciencia el golpe, y salió el defunto. Muchos golpes dà Dios a tu dormida conciencia; vn golpe con el azote de la adversidad, dice Hugo: *Tangit flagelo adversitatis.* (2) Que piensas, que es perder la honra? Que la hazienda? Que el mal suceso en los tratos? Que las malas cosechas? Que mentirte los temporales? Que enganar te los hombres, sino golpes, que dà Dios a el atahud de tu conciencia? Toca te con la palabra, quando se te predica: *Verbo pradiationis.* Que son tantos Sermones? Que tan repetidas doctriuas? Que tantos, y tales consejos, sino

toques? Toca Dios, quando te inspira: *Gratia inspirationis.* Mira las inspiraciones, que tienes, los temordimientos, que sufres, los avisos interiores, y nos, como de Padre, que te ofrece premios, otros, como de Señor, que te amenaza con castigos, y tu no despiertas, porque tu no conoces el toque en lo aduerso, el aviso en la predicacion, y la gracia, quando te inspira, que si lo conocieras, aunque estuvieras, no digo yo dormido, sino muerto, te apartaras, y salieras, como San Pedro, quando sintió el golpe: *Percuso que latere Petri.*

§. III.

No cumple el alma con dexar las ocasiones proprias, sino que ha de dexar las agenas, en aquellas cosas que son prisiones para los otros. Saliò San Pedro de la carcel, y dixòle el Angel; que tomasse el vestido, hasta las medias, y los zapatos: *Circunda tibi vestimentum tuum, calceate calligas tuas.* Y no le dixò, que tomara las cadenas. Que mysterio tiene, que San Pedro quando sale de la carcel no lleve consigo

figo las cadenas, para manifestacion del milagro? Que son, pregunto yo, las cadenas? Prisiones, donde se captivan muchos. Pues dexelas, quando huye, para que entienda el alma, que, quando huye, no solo ha de dexar las ocasiones proprias, sino las agenas en que se pueden captivar los otros: que de esta fuerte se dispone el camino de Dios. Dícenos por San Juan, que preparemos el camino del Señor: *Dirige te viam Domini.* (3) Como lo avia dicho por Isaias. Como se prepara el camino? Jacobo de Voragine dice: que quitando lo aspero de las piedras: *Aspera removendo.* (4) Que son las piedras a el que camina? Tropiezos no solo para si, sino para los otros: ocasiones, no solo, para q̄ cayga el q̄ camina, sino para q̄ den de ojos otros muchos. Pues quita las, dice S. Juan: no solo por lo que miran a ocasiones proprias, sino por lo que son de ruyna, para los otros: que no solo ha de quitar el alma su ocasion propria, sino la agena. Que otra cosa son, o alma mia, las palabras, con que escandalizas, y mueves, vnas vezes a mormurat, otras a

(3)
Isaię 40
v. 3.

(4)
Jacobo.
de Ura
do: (4)
gin. Ser.
3. Ado
sus.

juzgar mal, otras a mentir? Que los passos con q̄ atrastras a muchos a que te imiten? Que las obras con que enseñas tantos, y tan malos discipulos, sino ocasiones, que como duras piedras no quitas del camino, para que no caygan los otros? Pues que mayor crueldad; y que mas vivo rigor, que dexar las ocasiones en el camino, para que caygan los otros? Como no te quejarán de ti el dia de la cuenta los pecadores, quando parezcan las culpas, cometidas por las ocasiones, que no quitas de sus caminos: Oye a David: *In via hac, quae ambulabam, absconderunt superbi laqueum mihi.* (5) En el camino, que llevaba, me pusieron lazos los soberbios. Que xase el Santo Rey de los lazos, que le pusieron de ocasiones en el camino. Pues que harás? Que dirás el dia de la cuenta, quando se quexe el desonesto de la palabra, con que le hiziste caer? El blasfemo de la ocasion, con que le hiziste jurar? El vengativo del motivo que le distes para la venganza? El guloso de lo que lo movistes para la gula? El codicioso de la

(5)
Psalm.
141. v.

causa, que fuisse, para que hurtasse? Abre los ojos ya a el golpe de este Relox, y despierta, no solo para dexar las ocasiones, en que peligras tu, sino las otras, en que peligran, y caen los otros; como lo hizo San Pedro, que dexò las prisiones, que fuerã lazos para otros.

Mas te advierto, que sea de manera el huyr, o quitar las ocasiones de los otros, que no buelvan a dár de ojos en ellas. Atien de a vna Historia, que dará defengaños a los ojos de todos, y lagrimas a los de muchos; que esto tienen los defengaños, que abren los de todos, para ver lo que no han cometido, y los de muchos, para llorar aquello que hã pecado. Enamorose Amnon de su hermana Thamar (que la luxuria no mira grados, ni respeta la sangre, quando ciega.) Rindióse enfermo de amores en la cama, y entrò a ser su enfermera, la que era causa de su enfermedad. Cometió el incesto, que le costò bien caro. Executada la culpa, dice el Texto, que mando a un criado, que la hechasse fuera del quarto: *Eijce hanc a*

Tom. V.

me forar. (6) Y que cerrasse la puerta: *Et claude ostium post eam.* No reparo en que la arroje, porque es castigo, que traza la Divina providencia, para que vea el hombre, en lo que para el amor torpe de vna culpa, que si empieza amando, acaba aborreciendo. En lo que reparo es, en que mandè cerrar la puerta: *Claude ostium post eam.* Porque, pregunto, vñ de tanto rigor Amnon? Porque ya que la despide, no dexa abierta la puerta? Que queria el Principe? No quiso executar el pecado? Era por arrepentido? No: sino por enfadado. O deleyte, que presto empalagas! Pues cierre la puerta, que con esto quita la ocasion propria, y la agena; la agena, en que no buelva Thamar, y la propria, cerrando la puerta a la agena. Que importa, que aygas quitado (o alma mia) la ocasion propria, si no quitas la agena? Que importa, que huygas el pecado, si dexas la puerta abierta, para que el otro sea malo? Cerrada la puerta, ni tu tendrás ocasion, ni el proximo entrada.

Estas son, o alma mia,
Mm las

las ocasiones, que debes huir; y esta es la hora de el Relox, que te despierta, para que quites las ocasiones propias, y las ajenas. Y si quieres abrir los ojos, para que despierto del sueño de la culpa, dexes el nido del pecado, procura valerte de la intercession de nuestra Señora, à quien la Iglesia nuestra Madre llama: *Quasi Aurora*: Porque como la Aurora despierta las Aves, para que sacudiendo el sueño, y la pluma, dexen el nido; despierta esta dulcissima Señora nuestra las almas, para que sacudiendo el sueño del pecado, dexen el nido de la culpa, como lo dirà el caso siguiente.

EXEMPLO.

Dormido mas en los deleytes de la culpa, que en las sabanas de la cama, vivia vn hombre, que tenia vna maquina de pecados callados por vergüenza, por tiempo de treinta años, sin que los torcedores à punzadas le abriessen los ojos, para que despertasse. (Que ay ojos, que duermen à el ruydo de estos golpes, como el perro del herrero à los del mar-

tillo) Así passaba la vida, ò por mejor decir, así vivia en su muerte, (que el pecador vive con aquello que muere) quando cierta muger virtuosa, que salia à repartir vnas limosnas, que le daban, à diferentes pobres, topò con este mas necesitado en el alma, que en el cuerpo, y diòle, que procurasse confessar, y comulgar, por la persona que daba aquellos focorros. Despidiòle, y llegó à mi, diciendo, que queria hazer vna confesion general, porque avia treinta años, que tenia calladas muchas culpas. Vile tan arrepentido, que le preguntete, si avia tenido algun especial aviso del Señor, para aquella obra? Respondiome; que si: Porque aviendo recebido vna limosna de mano de vna muger, y dichole, que se confessasse; à el tomar el sustento, alzò el rostro, y viò la Imagen de nuestra Señora en la cara de la muger; y fuè tanto el dolor de sus pecados, y el conocimiento de sus culpas, que se determinò à manifestar las, venciendo la vergüenza, que le tenia poseydo por tantos años. Hizo su confesion, y despidiòse.

Quien

Quien no dirà, que esta Señora, Aurora Divina, despertò à el alma de este pecador, para que abriendo los ojos, dexase el sueño, y el nido de su culpa, en que avia passado la mayor parte de la noche obscura de su vida? Despertemos, ò almas, pues que el Relox suena à nuestros oydos, para que como Avescillas, dexando el nido del pecado, volemos à la region, para que nos criò Dios, que es la Gloria: *Ad quam nos perducatur Deus*
G.c.
*

HORA QUINTA. THEMA.

ABIJCIAMVS ERGO OPERA TÆNEBRARUM;
G. in duamur arma lucis, Ad Romanos 13. v. 12.

SALVTACION.



DODOELQVE lo dice el Apostol: *Nox precessit*: Passado hà la noche: *Dies autem aporpinquavit*. El dia se azerca. Arrogemos las obras de las tinieblas, y vistamonos de las armas de la luz: *Induamur arma lucis*. Aviendo arrojado en la hora passada de nuestro Relox las culpas, y las ocasiones, es biè que en esta despertemos, para que vistamos, no el cuerpo, sino el alma. Y por quanto no se puede acercar el dia sin la Aurora, y esta es Maria Santissima, imploraremos su auxilio

Mm 2

di-